

## LA GLORIA DE BOLIVAR

Teniente Coronel JOSÉ A. RAMÍREZ MERCHAN



La gloria de los hombres sufre mengua con el tiempo, y las grandes figuras van borrándose lentamente de nuestra imaginación, hasta el punto de desaparecer su recuerdo. **Simón Bolívar**, Padre y Libertador de cinco Repúblicas, será en cambio la perenne excepción, porque como uno de nuestros más eminentes historiógrafos lo dijo: "Bolívar cabe en todo y está en todo". "El niño lo adivina en sus juegos de soldados y cañones de plomo; el adolescente lo descubre en sus primeras lecturas de hazañas; el hombre, lo siente en el alma como anhelo y estímulo; el anciano al inclinarse hacia la tierra, mira feliz su huella en el suelo libérrimo y fecundo. Aún la mujer, sueña con aquel prodigio humano, nunca superado por otras mentes ni por otros corazones".

Fue tan vasta su obra y tan portentosas las realizaciones de su mente inflamada por lo genial, que cada día adquieren mayor actualidad sus postulados de Estadista y sus concepciones para la paz, hoy incierta e insegura.

La grandeza de Bolívar como guerrero y Libertador podría en un supuesto olvidarse, pero prevalecería su gigantesca figura civilista, eternizada en su austera alocución ante el Congreso de Angostura: "**Cambiadme, Sr. todos mis dictados, por el de buen ciudadano**".

He aquí el modelo del patriota, dechado insigne de las virtudes ciudadanas, nunca soñado por los censores de

los tiempos, incluidos los muy ilustres en que florecieron las culturas de griegos, egipcios y romanos.

Si el Padre y Libertador, después de traer a la vida independiente las Repúblicas que lo veneran tras de campañas en cuyo desarrollo pudo medirse con los hombres de guerra más célebres de su tiempo, según opinión de sus biógrafos; si Bolívar en el ápice de su gloria, pide como único galardón el de ser buen ciudadano, cuál ha de ser nuestro esfuerzo para no renegar del bien que nos legó?

Colombia afortunadamente no ha desertado de su deber y ante el concierto de las Naciones, ha llevado la insignia de la libertad a la más alta cima de su devoción republicana y progresista airosa en la realización del sueño del Libertador.

El más grande Ideal Bolivariano se manifiesta en hacer una patria amable para los nacionales, acogedora y hospitalaria, respetuosa de sus compromisos y adelantado centinela de la democracia. Por esto Colombia tiene ya mucho de qué enorgullecerse dentro de la emulación de las Naciones Latinas, ya que los principios jurídicos que estructuran su Carta sirvieron de orientación en las conferencias de Washington, México, Río de Janeiro, Buenos Aires, Santiago de Chile, la Habana, Montevideo, Lima, Bogotá y Caracas y sus bravos solda-

dos engrosando las filas de los Ejércitos de la libertad escribieron bellas páginas de heroicidad y sacrificio.

Justo es que el Nuevo Mundo exalte al Libertador para que su numen sea fielmente recogido por quienes tienen la obligación de legislar sobre los destinos de la humanidad encausándola por caminos de progreso y no permitiendo que sea lanzada a los abismos de su destrucción.

En Bolívar destellaron únicamente dotes providenciales: La Divinidad puso en él la imagen más elocuente de sus atributos, al paso que el paganismo lo hubiera encumbrado como uno de sus ídolos por la mística que despertaba, o por la característica de sus propias debilidades. Este hombre maravilloso, de la nada improvisa ejércitos, electriza a las multitudes aletargadas en la esclavitud, trasfunde una conciencia de libertad y una misión heroica en las sencillas e ignorantes gentes, aún a su alrededor una pléyade juvenil de capacidad y selección, que lo desprecia todo, para lograr un girón de gloria.

Se procura recursos, provisiones, armamentos, transportes, y más parecen sus campañas aventuras inverosímiles, que la realidad que hoy espanta y estremece.

El indomable guerrero, avanza y avasalla; surgen los pueblos libres a su paso y renacen los espíritus ungidos en las aguas de la libertad. Hombre pro-

videncial, de atributos superiores, este que derrotado y enfermo cuando todo parece perdido ante la pregunta ansiosa y trémula: "Ahora qué piensa hacer?" Responde impasible: **¡Triunfar!**

Triunfa Bolívar y crea las Naciones las organiza y sostiene con sacrificios hasta cuando va a verter la amargura de su grandeza ante la inmensidad del mar.

Con su muerte la unidad que su genio mantenía, se descuaderna, pero su espíritu ilumina la mente de sus sucesores en el solio que inmortalizó. Es tan universal su prestigio, que el bronce lo perpetúa, lo mismo en las Américas que en las grandes ciudades de la vieja Europa, y aún España a la que arrancó el cetro de sus colonias, ve levantar su figura, en una de las plazas de su hidalga Madrid.

La gloria de Bolívar como patriota, guerrero, magistrado integérrimo, apóstol de la libertad y mártir, ha sido cantada por sus panegiristas, entre quienes está el Padre Choquehuanca, Cura Párroco de una tranquila aldea del Alto Perú, quien en un instante de elación patriótica exclamó: **"Tu gloria ¡oh genio; crecerá con los siglos, como crece la sombra cuando el sol declina"**.

"Con Bolívar comenzó la Historia de Colombia. Por ello todos los momentos de su existencia despiertan en nosotros interés reverente: lo que Bolívar hizo, lo que Bolívar dijo, lo que Bolívar pensó".

Bolívar vivirá para la posteridad, tal como lo plasmó Tenerani: Con la espada en la mano, defensa de la libertad y del derecho; con porte y virilidad militares, pero con mente legalista; lo queremos con amor filial y veneramos su recuerdo acatando todos sus postulados. Como un cántico perenne a su grandeza hemos colocado como lema de nuestro escudo, el resumen de su espíritu: **"Libertad y Orden"**.

**TENIENTE CORONEL  
JOSE A. RAMIREZ M.**

Oficial de la Fuerza de Policía. Graduado Subite. el 20 de Noviembre de 1940. Ha sido Comandante de las Unidades Santander, Tolima, Guajira, Nariño, Caldas y Valle. Fue Subdirector y Director de la Escuela Gral. Santander. Obtuvo licenciatura Administrativa en la Facultad de Derecho y fue Jefe del Dpto. de Servicios Administrativos del EM. Actualmente inspector de la Fuerza de Policía.